

tienen, pero que debieran tenerlos, como lo pide su coeficiente de inclinación. Tal vez se asombren los Arquitectos e Ingenieros al escuchar las cifras siguientes, de valor muy superior al correspondiente a caminos de alta montaña: por ejemplo, la cuesta del Can tiene el 25 por 100 de pendiente; la cuesta de la Reina el 24 por 100; la cuesta de los Escalones el 30 por 100, y, por último, la Travesía del Reptil nada menos que el 50 por 100; esta última es sencillamente una normal trazada en la zona de escarpe inmediata al río.

En nuestras primeras cuartillas hablábamos del Toledo pintoresco visto a distancia, cuya contemplación nos daba idea de una maraña artificiosa de casas apelotonadas y callejuelas intrincadas, a modo de grietas arbitrarias abiertas en medio de tal amasijo. En cambio, ahora que hemos realizado un paseo por el interior, después de haber analizado el Toledo geográfico y sus rasgos morfológicos, encontramos que el trazado de aquella red de calle obedece en su mayor parte, a un plan lógico, atendiendo a razones topográficas, climatológicas, militares o históricas.

### **La Ciencia, el Arte y el Turismo en Toledo.**

Todos sabemos que, siendo Toledo la más hermosa joya histórico-artística de España, apenas si es conocida por los españoles: el mayor número de los turistas corresponde al extranjero.

Cada día aumenta el número de visitantes a nuestra ciudad; muchos son artistas, otros personas adineradas, otros arqueólogos, muchos literatos; pero además de los admiradores de las bellezas arquitectónico-artísticas, hay otros que vienen a Toledo, y antes de penetrar en el recinto urbano, efectúan un recorrido por los alrededores, buscan fósiles en los cerros de la Rosa, recogen fragmentos pétreos en la «Degollada», examinan el meandro encajado del Tajo, analizan fallas y dislocaciones del terreno hipogénico; son, en una palabra, los que admiran las bellezas geomorfológicas del suelo de Toledo.

Después de su estudio en un itinerario geológico, excepcional por lo completo, penetran en la ciudad, y su primera visita es para la Estación Sismológica, donde observan el funcionamiento de los sensibles aparatos que registran las conmociones del suelo. Una vez realizado su estudio científico, complementan

su itinerario, dedicando al Arte lo que exige el espíritu de cultura de toda persona dedicada a la Ciencia.

Este número de excursionistas es muy crecido, y a Toledo vienen por admirar las bellezas de la gran obra que antes hemos enumerado; Toledo, por lo tanto, debe clasificar sus rutas de turismo y puede añadir a los diferentes recorridos de monumentos históricos el itinerario geológico, de valor no menos notable en su campo científico.

HE DICHO.

Toledo, 21 octubre 1928.

4 5 12 2